El barco del desierto

Hay pocos camellos en Constantinopla. El camello no es animal europeo. Los conducen de Asia, embarcados, a través del Bosforo. Se dice que el camello es el único animal que no sabe nadar ni puede aprender a nadar. La mayor parte de los animales nadan sin aprender. El camello no sabe nadar; pero en cambio puede atravesar los desiertos, cosa que ningún otro animal hace con la misma facilidad.

El camello es el animal del desierto. Le gustan las tierras calurosas y secas, el sol y la arena. Al hombre y a casi todos los animales les gusta reposar en el frescor de la sombra cuando hace calor; pero cuando el camello descansa se pone al sol. Se le llama con frecuencia "el navio del desierto", porque es el único medio de transporte a través de los mares de arena. El camello tiene los pies como almohadillas, anchos de base, de modo que no se hunden en la arena. Tiene también varios estómagos o buches, en los cuales almacena agua, por lo cual, en las travesías de los desiertos, no padece el tormento de la sed.

Hay camellos de una sola joroba, que reciben el nombre de dromedarios. El camello tiene dos jorobas. Las jorobas no provienen de roturas o desviaciones de la espina dorsal, sino que son acumulaciones de grasa, que le sirven de reserva alimenticias, como las que almacena en los buches, y expensas de las cuales se nutre cuando no halla comida.

El camello camina siguiendo siempre al que le precede. Por eso cuando las caravanas tienen que hacer largos viajes, los camellos se disponen en hilera uno tras otro, precedidos de un borrico que hace de guía. El asno es inteligente; el camello lo es mucho menos, en realidad es un animal estúpido.

El camello es para su dueño un insustituible medio de transporte; pero es además útil por otros conceptos. Las camellas producen leche, que se usa como alimento. Con el pelo de camello se hacen telas con las que se confeccionan mantas, vestidos y tiendas. Las mejores brochas de pintar están hechas con pelo de camello.